

# Gonzalo Rojas

## Carta a Huidobro

1. Poca confianza en el XXI, en todo caso algo pasará,  
morirán otra vez los hombres, nacerá alguno  
del que nadie sabe, otra física  
en materia de soltura hará más próxima la imantación de la Tierra  
de suerte que el ojo ganará en prodigio y el viaje mismo será vuelo  
mental, no habrá estaciones, con sólo abrir  
la llave del verano por ejemplo nos bañaremos  
en el sol, las muchachas  
perdurarán bellísimas esos nueve meses por obra y gracia  
de las galaxias y otros nueve  
por añadidura después del parto merced  
al crecimiento de los alerces de antes del Mundo, así  
las mareas estremecidas bailarán airosas otro  
plazo, otro ritmo sanguíneo más fresco, lo que por contradanza hará  
que el hombre entre en su *humus* de una vez y sea  
más humilde, más  
terrestre.
2. Ah, y otra cosa sin vaticinio, poco a poco envejecerán  
las máquinas de la Realidad, no habrá drogas  
ni películas míseras ni periódicos arcaicos ni  
-disipación y estruendo- mercaderes del aplauso ignominioso, todo eso  
envejecerá en la apuesta  
de la creación, el ojo  
volverá a ser ojo, el tacto  
tacto, la nariz  
éter de Eternidad en el descubrimiento incesante, el fornicio  
nos hará libres, no  
pensaremos en inglés como dijo Darío, leeremos  
otra vez a los griegos, volverá a hablarse etrusco  
en todas las playas del Mundo, a la altura de la cuarta  
década se unirán los continentes  
de modo que entrará en nosotros la Antártica con toda su fascinación  
de mariposa de turquesa, siete trenes  
pasarán bajo ella en múltiples direcciones a una velocidad desconocida.
3. Hasta donde alcanzamos a ver Jesucristo no vendrá  
en la fecha, pájaros  
de aluminio invisible reemplazaran a los aviones, ya al cierre  
del XXI prevalecerá lo instantáneo, no seremos  
testigos de la mudanza, dormiremos  
progenitores en el polvo con nuestras madres  
que nos hicieron mortales, desde allí

celebraremos el proyecto de durar, parar el sol,  
ser -como los divinos- de repente.